



Lealtad con Chávez

La Patria  
está  
segura



# La Patria está segura

## Juramentación del Ministro del Poder Popular para la Defensa Diego Alfredo Molero Bellavia y su ascenso a Almirante en Jefe

Palacio de Miraflores, domingo, 9 de diciembre de 2012

En una reunión con el Alto Mando de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, en el Palacio de Miraflores, el presidente Hugo Chávez ascendió al grado de Almirante en Jefe a Diego Alfredo Molero Bellavia, quien el pasado 29 de octubre fue designado como Ministro del Poder Popular para la Defensa.

**Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez:** Creo que desde que Juan Vicente Gómez, en este mismo despacho, ascendió a General en Jefe a López Contreras, aquí no ascendía nadie. Eso hace ya casi un siglo. Presidente de la Asamblea Nacional, dignos soldados, y es la primera vez que este grado es ostentado por un digno oficial de nuestro entorno.

Eso nació de mi alma, de buscar siempre la igualdad, porque si hay generales en jefe, ¿por qué no hay almirantes en jefe? Miranda fue generalísimo, pero pudiera ser almirantísimo también, el espíritu de la igualdad entre nosotros. Entre los componentes, las fuerzas, con todas las jerarquías, los grados. Entonces, en este lugar tan especial, queridos camaradas, soldado de la Patria buena, te asciendo al grado de Almirante en Jefe.

**Ministro del Poder Popular para la Defensa, Diego Alfredo Molero Bellavia:** Gracias, mi Comandante en Jefe.

*[Acto seguido, el Presidente de la República procedió a juramentar al nuevo Ministro del Poder Popular para la Defensa, con la misión de proteger a la República, el proyecto socialista y la revolución].*

**Presidente Chávez:** Señor Almirante en Jefe Diego Molero Bellavia, designado Ministro del Poder Popular para la Defensa.

¿Jura usted cumplir con la Constitución y la leyes de la República Bolivariana de Venezuela y los deberes en el ente a su cargo, además de dedicarse por entero sin dar descanso a su brazo ni reposo a su alma, en la construcción de la Revolución Bolivariana y el socialismo?

**Ministro del Poder Popular para la Defensa, Diego Alfredo Molero Bellavia:** Lo juro, mi Comandante en Jefe; juro por



mi Patria, juro por la Constitución, por mis padres, por este pueblo sagrado venezolano, cumplir las leyes y todo lo estipulado en lo que respecta a este cargo, para dar cumplimiento a todos estos procesos que llevan adelante nuestro país, la libertad y la soberanía de nuestro pueblo.

**Presidente Chávez:** Si así lo hiciere, que Dios, la Patria y el pueblo lo premien para siempre.

Ustedes saben, compañeros, camaradas, de dónde viene esta espada y lo que esta espada significó, significa y significará siempre sobre todo para los soldados que nos sentimos verdaderos herederos y más que herederos, hijos de Simón Bolívar. Esta espada uno pudiera decir que, parafraseando a alguien, rozó el cielo por asalto, conoció la gloria, conoció este continente liberado y el proceso y nacimiento después de la colonia, pero igual, luego de haber

rozado el cielo por asalto, se vino dando tumbos y llegó a las puertas del infierno. Esta espada vio morir a Bolívar. Alguien dijo que las espadas tienen vida, creo que hay que ser soldado para tratar de entender eso. Esta espada tiene la estampa de Atahualpa y los símbolos originarios de lo que fue el imperio inca, hecha por mano aborigen está mezclada con el oro que sacaron los esclavos dominados por el imperio colonial, quién pensaría que esta espada fuese del cielo al infierno, ha vuelto a la tierra y hoy está más viva que nunca y corresponde a todo un pueblo preservar su dignidad, su historia, su gloria, pero, dentro de ese pueblo, corresponde primero que nada a los soldados de la patria, que más nunca esta patria, y he aquí el símbolo de la patria, sea humillada, como lo fue durante tanto tiempo. Dentro de tantas cosas que la vida a uno le ha dado, una de las más grandes, para mí, ha sido ser soldado y estoy seguro de que igual para ustedes. Todos aquí somos conscientes y sabemos el papel que nos ha tocado jugar, en estos años, el papel, gran papel, para decirlo desde mi perspectiva vital, desde los años 70, 80, 90, cuando brotó aquí una revolución y nosotros como soldados, estuvimos, hemos estado y debemos estar a la altura de esa revolución, que es la misma revolución que comenzó Bolívar, las circunstancias que estamos enfrentando, que ya ustedes conocen. Parto lleno de optimismo, somos unos guerreros de la vida, llenos de luz, llenos de fe en Cristo, en Dios, en nosotros mismos, y voy a seguir batallando y venciendo la enfermedad que me llegó. Sin embargo, como lo dije aquí mismo, anoche, al pueblo venezolano, más allá, todo esto lleva implícito un riesgo, que es pequeño, que es mediano, que es grande, un riesgo, y si las circunstancias nos llevarán por senderos más difíciles, yo, confiado, plenamente estoy, en este pueblo que ya lo ha demostrado en distintas ocasiones, ha demostrado ser capaz





de enfrentar conspiraciones, movimientos desestabilizadores de afuera, desde dentro y confiado plenamente estoy en mis soldados, ustedes, cientos de miles de soldados, oficiales, de tropa, del Ejército, de la Marina, de la Aviación, de la Guardia, de las milicias, que están dispersos y dispersas a lo largo y ancho del territorio. Estoy totalmente seguro, me lo dice mi corazón, que la patria está segura, que por más dificultades que nos toque enfrentar y que por más conspiraciones que puedan volver, porque el enemigo asecha, desde fuera y desde dentro, y cualquier circunstancia que ellos crean oportuna para lanzarse de nuevo como hienas, contra la patria, para destruirla otra vez como lo hicieron durante cuánto tiempo y entregarla al imperialismo, no la van a desaprovechar, pero estoy seguro de que, como un solo hombre, como una sola mujer, se encontrarían con este pueblo, con ustedes, con nosotros, los soldados. Gracias a esa vida les conozco, a ustedes, a unos más a unos menos, pero les conozco, y sé de su desprendimiento, de su patriotismo, de su sentimiento. Me voy y el alto mando político, aunque no lo entrego, sin embargo, lo delego y está en buenas manos. Ahí está Nicolás, y allí está todo el cuadro político de mando de la República, y el alto mando militar está en buenas manos, así que la República está en buenas manos, la revolución está en buenas manos, con el favor de Dios saldremos adelante, sólo les pido, como siempre, una vez más, fortalecer la unidad, hacia adentro de cada componente; trabajar unidos, siempre unidos, no ceder a la intriga porque Bolívar

lo dijo: "Más vale un intrigante en un día que un hombre de bien en un mes, en un año". La intriga, los corrijo, fortaleza, fortaleza, fortalecer hacia adentro de la institución, su conciencia, su dedicación, mucho liderazgo, fortalecer la filosofía nueva, bolivariana, revolucionaria, socialista, continuar fortaleciendo la operatividad, la estrategia, la táctica, las operaciones de defensa; continuar fortaleciendo la moral, la mística, una de las columnas fundamentales de esta revolución y de esta patria, la Fuerza Armada, estas son las tres cosas que yo quería antes de partir, hablar con ustedes y darles la mano, y darles un abrazo. Ascender a mi Almirante, juramentarle, que estaba pendiente, y darles mis palabras que yo quisiera fueran con más tiempo, fueran más largas, pero creo que es suficiente, les dejo mi corazón, mi

agradecimiento, y espero volver pronto con buenas noticias.

**Ministro del Poder Popular para la Defensa, Diego Alfredo Molero Bellavia:**

Comandante en Jefe, cuenta con una Fuerza Armada leal a la revolución y con un pueblo al que usted lidera, ¡que viva la patria!

**Asistente:** ¡Viva la Patria!

**Asistentes:** ¡Que viva!

**Asistente:** ¡Viva Bolívar!

**Asistentes:** ¡Que viva!

**Asistente:** ¡Viva Chávez!

**Asistentes:** ¡Que viva!

**Presidente Chávez:** ¡Viva la Patria!

¡Viva la Fuerza Armada!

**Asistentes:** ¡Que viva!





# Lealtad con Chávez

## Discurso del Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro

Mariche, estado Miranda  
Lunes, 10 de diciembre de 2012



Queridos compatriotas, queremos entregarles en nombre del comandante Chávez un abrazo lleno de amor, de afecto, a todos y todas ustedes. El compromiso renovado diariamente con nuestro pueblo.

Especialmente, quisiera transmitirles un saludo muy cariñoso y de recuerdos a los compañeros del Metro de Caracas que están aquí, que hace quince años compartíamos los espacios de trabajo y de lucha, como hombres y mujeres de resistencia.

Allí en esos espacios en que estábamos juntos, por lo menos no nos conocíamos los compañeros Elías, Diosdado; no nos conocíamos hace veinte años. Cada quien andaba en un espacio de lucha, resistiendo contra el neoliberalismo, contra los gobiernos de la burguesía, que saqueaban y reprimían al pueblo.

El camarada William Ojeda estuvo preso por el libro que sacó en su momento. Ahí en La Dolorita, ahorita, cuando veíamos la escalera larga, esa escalera está llena de la sangre de los humildes. ¿Cuántos compañeros motorizados no recogieron a sus amigos de calle, de cuadra, asesinados en aquella masacre inolvidable que nos llenó de dolor y de indignación el 27, 28 de febrero y 1 de marzo del año 1989?

Quizás algunos compañeros, algunos son todavía niños, otras son muy jóvenes, quizás estaban naciendo o eran muy pequeños y no vivieron directamente la época de la masacre, ni vivieron tampoco directamente aquel día de resurrección nacional, aquel día que oloroso a pólvora amaneció Caracas, cuando salió Chávez y los patriotas bolivarianos a despertar,

con sus fusiles, y a levantar las banderas de Bolívar y de este pueblo irredento.

Chávez nos unió a todos, Chávez nos llamó y nos convocó, nos ha formado a todos y a todas, nos ha formado en los valores de la verdad, de la solidaridad, del humanismo, del cristianismo verdadero dicho y practicado, del respeto y del amor al pueblo, del poder popular.

Chávez ha sido y es para nosotros un padre, nos ha formado en la rectitud, en el trabajo, en la lucha, en la resistencia, en el antiimperialismo militante, en las banderas de Bolívar y en las ideas de una sociedad socialista, que estos niños que están aquí van a ver, van a construir y van a vivir.

Una sociedad donde podamos, con el trabajo de todos, levantar esta patria. Esta obra que aquí se inauguró hoy en el



acto de gobierno correspondiente para su inauguración, que ya finalizó, que ya terminamos, es una prueba.

Si ustedes los niños y los jóvenes, y todos, los trabajadores y las trabajadoras, evaluaríamos por qué esta obra y cómo se construyó, sacaríamos tremendas lecciones.

En primer lugar, de dónde salió el dinero para construir esta obra. ¿Ustedes saben cuánto dinero se invirtió? 382 millones de dólares. Eso es mucha plata, billete sobre billete como se dice, mucha plata. ¿Y ese dinero antes para dónde iba? Para Miami, a las cuentas de los que gobernaban aquí, bandidos y ladrones todos. Además de gobiernos antipopulares, hacían gobiernos profundamente corruptos que corrompieron el alma nacional.

Sólo ahora es que se está redimiendo el alma, el alma de la patria y de la nación, que somos todos nosotros, como decía Alí Primera, porque el alma y la patria es el pueblo. Y en primer lugar, ¿por qué existe ese dinero? Porque Hugo Chávez, nuestro jefe, nuestro padre, nuestro líder y nuestro Presidente, al frente de un gobierno de revolucionarios y de patriotas, recuperó el petróleo.

Hace diez años, de eso sí se acuerdan los más jóvenes, ¿verdad?, pretendieron dar el zarpazo para destruir la empresa petrolera, y en una fecha como hoy 10 de diciembre, los venezolanos no teníamos gasolina, ni gas, ni comida, ni nada, nos quitaron todo. Lo que no nos quitaron fue la alegría de luchar, la dignidad y con esa dignidad los derrotamos.

Ellos creían que podían derrotarnos por hambre, por desesperación, que podían confundir al pueblo y que el pueblo confundido iba a salir a matarse unos contra otros, y el pueblo confundido iba a derrocar a Chávez. No pudieron, ni podrán, y ese petróleo recuperado después en febrero, marzo, abril del 2003 recuerden, recordemos, con ese petróleo recuperado, comenzó a ordenarse entonces el plan para construir esta patria que tenemos.

Sin esa victoria del 13 de abril de 2002, sin esa victoria contra el paro petrolero, el sabotaje petrolero, sería imposible que hoy Mariche estuviera recibiendo una de las obras más avanzadas de este mundo, porque un Metrocable como estos sólo lo tienen los grandes ricos, allá en sus villas de ricos para hacer turismo; porque ustedes ven que es hermosísimo, y entonces un Metrocable de estos por allá por ese mundo, pasando entre unas montañas, van a jugar golf, a hacer esquí.

Aquí nosotros no lo construimos para ir a practicar esquí; aquí lo construimos para que en vez de cuatro horas en una

cola, estén en 17 minutos y puedan atender a sus niños, educarlos, ver a su familia.

Y 382 millones de dólares, ya sabemos de dónde lo sacamos, ¿verdad? De la recuperación. Pero también, de la recuperación del manejo de las finanzas públicas, porque todo ese dinero cuando no había control de cambio, ese dinero, ¿quién podía comprar los dólares aquí? ¿Ustedes pueden ir y comprar 100 millones de dólares?, ¿alguno de ustedes?

Los patiquines estos, como el Caprilín, esos sí, él y sus financistas y su apellido de burgués oligarca, ellos sí pueden ir, y entonces era un chorro, entraba el chorro de dólares y como había libre cambio, venían ellos con su chorro de bolívares mal habidos muchos y se los llevaban completo. Por eso el 2003, cuando estaban saqueando las finanzas del país, el Presidente puso un control de cambio, y hoy podemos decir a esta hora, ese control ha funcionado bastante bien. Claro que se puede mejorar y se va a mejorar, pero ha funcionado bien, y de ahí ha surgido este dinero.

Así que nosotros, analizando esta obra, podemos entender la Venezuela que hoy tenemos, y podemos entender lo que es el socialismo, poco a poco lo que es el socialismo, que no es otra cosa que la sociedad de iguales, la sociedad donde el pueblo tiene el poder.

Veníamos hablando con unas compañeras de los consejos comunales, cuando subimos en la cabina junto a Elías, y allí surgió una conversación sencilla, si el pueblo no gobierna, ¿quién gobierna? La burguesía. Es entre dos la partida: o ellos o nosotros; o el poder popular go-

bernando con Chávez al frente o esa burguesía saqueando la patria.

Y ahí está el dilema de ustedes, la gente de bien, la gente honesta, la gente que ama a su país, que quiere lo mejor para sus hijos, para su familia. Ahí está nuestro mensaje.

Miranda, si algún estado necesita un gobernador que le duela su tierra y su patria, y que este conectado con Chávez en el mando de este estado, es el estado Miranda.

Quizás a ustedes, como están medidos todos los días en su trabajo, no les da chance de recorrer el país. Pero nosotros sí lo recorremos, y les podemos decir hoy aquí en Petare, municipio Sucre, que esta derecha que se la da de sabihondos, esta derecha engominada, que se creen que son lo último en conocimiento, son responsables de la destrucción, por lo menos de tres ciudades, que son tres ciudades claves del país; ¿ustedes saben cuáles son?

Si ustedes van para Maracaibo, era una de las ciudades más bellas de Venezuela, su organización urbana, su limpieza, sus cosas ordenadas, sus avenidas, sus calles. Hoy Maracaibo la han convertido los gobiernos de la derecha en un chiquero, hueco por todos lados, aguas servidas por las calles, basura. La mayor inseguridad de este país está en Maracaibo.

Lo mismo en Mérida, ¿quién ha ido a Mérida que esté aquí? Mérida es una de las ciudades más hermosas, la tacita de plata de Venezuela para el turismo, y ahora Mérida está destruida absolutamente, huecos y basura, y cuando uno llega aquí a Petare, a uno le parece estar







llegando también a Maracaibo o a Mérida. Esta derecha ha destruido las principales ciudades de este país, Maracaibo, Mérida, el municipio Sucre, Carabobo, el estado Lara.

¿Por qué lo hacen? Primero, porque desprecian al pueblo. En segundo lugar, porque gobierna con la burguesía; y en tercer lugar, porque la obsesión de ellos, la obsesión de esos alcaldes de la derecha y de estos gobernadores como aquí en Miranda, es destruir a Chávez, es acabar con Chávez; y ellos son su obsesión...

Compañeros, y ellos son su obsesión y más aún el de aquí, que el pueblo y el comandante Chávez le metieron una tremenda revolcada el 7 de octubre, pero sigue con su obsesión. Él dice que va a ser Presidente. En el 2525 será presidente de la Luna, pero de Venezuela ¡jamás!

Es muy importante lo que dice el compañero y hermano Elías Jaua. Ustedes saben las ventajas que tiene para el estado Miranda y para todos los estados del país que el gobernador esté conectado directamente con el Presidente de la República, con todo el gobierno nacional y pueda agilizar, acelerar los planes.

Ahorita, el compañero Elías Jaua nos estuvo hablando de un conjunto de planes de vivienda, nos estuvo hablando de los nuevos planes de seguridad para Miranda. Así como decíamos de Maracaibo, que es una de las ciudades más inseguras; pero ¿qué decimos de Miranda? El estado más inseguro del país, el más sucio, el más descuidado. ¿Dónde se dan los secuestros y crímenes de este

país? Aquí en el municipio Sucre —lamentablemente—; y en Baruta.

Por eso nosotros decimos a los habitantes de Baruta, ¿hasta cuándo algunos, nuestros queridos compatriotas de Baruta, van a votar por esa misma gente que los ha llevado a tener el peor municipio y seguridad del país?

Aquí, responsablemente, a nombre del comandante Hugo Chávez, de todas las fuerzas del Polo Patriótico, nosotros les pedimos a ustedes que se vayan por las calles y que el domingo 16 de diciembre, queridos compatriotas, movilizemos hasta el gato, para que Elías Jaua sea el gobernador del estado Miranda.

Nosotros le podemos decir, como dijo la almiranta, jefa, coordinadora del cuerpo de inspectores e inspectoras socialistas de la Presidencia de la República, cuando le dijimos, ellos ya han hecho una inspección profunda de toda esta obra, y ella dijo: "Certifico que esta obra está en plenas condiciones".

Podemos decir hoy, después de catorce años, que Chávez nos encontró, nos reencontró, podemos decir aquí desde el corazón, después de haber vivido con Elías la Constituyente, el golpe, el contragolpe, las victorias populares el 2004, 2006, después de haber compartido horas y horas, y días de trabajo, de desvelo las 24 horas del día; después de haber sido conducidos por Elías en la Vicepresidencia de la República; aquí certificamos la calidad humana y la capacidad de trabajo, la capacidad política de Elías Jaua para asumir la gobernación de Miranda y convertir a Miranda en un

territorio de hombres y mujeres libres, en un espacio de progreso, de prosperidad.

Y no son palabras hechas para un discurso. Lo decimos porque es absoluta verdad, un hombre de las cualidades humanas, de la sensibilidad, de la humildad, de la entrega al trabajo de Elías Jaua, es difícil encontrar; de la lealtad al comandante Hugo Chávez, la lealtad absoluta.

A Elías le tocó vivir, nos tocó vivir, horas muy difíciles cuando se inició todo este proceso, desde aquel 11 de junio de 2011, nos tocó acompañar al comandante Hugo Chávez, allí siempre en las buenas y en las malas, en las circunstancias duras que nos ha tocado vivir y allí la lealtad, la firmeza, hizo que Elías se creciera, porque así es la vida, las circunstancias críticas son pruebas que nos pone la vida, que nos pone Dios, para ver si nosotros podemos enfrentarlas o no.

Hoy podemos decir junto a nuestro comandante Hugo Chávez que la prueba que nos ponga la vida la vamos a superar, y estas circunstancias que estamos viviendo la vamos a superar también, con coraje, con amor, con la oración.

Levanten la mano los que creen en Dios. Que levanten la mano los que creen además de Dios, en otras fuerzas espirituales. Tenemos que respetar nuestras creencias unos con otros, Dios por delante. Por eso nosotros les decimos a ustedes que esta oración diaria llega. ¿Y ustedes saben por qué llega? Porque esta tierra venezolana, suramericana, es una tierra bendita; esta es tierra de Dios.

Por eso es que aquí se parió a un Simón Bolívar, a un Simón Rodríguez, a un Francisco de Miranda, a un Andrés Bello, a un Antonio José de Sucre. No fue la casualidad, es porque esta tierra es sagrada y somos los hijos de esos libertadores; y somos los hijos y las hijas de ese gran hombre llamado ¡Hugo Chávez Frías! Parido de esta tierra también. Parido de esta tierra de combatientes y luchadores.

Por eso es que, en medio de la tristeza que nos embarga, del dolor, quien tenga que llorar que llore, porque nuestro llanto es la expresión más pura del amor que tenemos por Chávez y por la patria y de nuestros hijos. Así que es un llanto puro y purificador. Pero el llanto, del llanto de adentro de aquí, de las entrañas, tiene que surgir la fuerza con coraje para seguir acompañando a Chávez y para que cada quien haga lo que tiene que hacer en su trabajo, en su familia; todos los días y, especialmente y así se lo pedimos a todo el pueblo de Venezuela, el 16 de diciembre, ese día cuando estemos ahí



en el centro de votación, ahí estamos con Chávez, ahí le vamos a rezar un padre nuestro desde adentro del corazón, a nuestro Comandante, para acompañarlo en su recuperación. De milagro en milagro, y este milagro lo vamos a lograr todos también con nuestra oración y con nuestra fuerza.

Y ese voto del 16, ese voto del domingo es un voto de lo más profundo que nosotros jamás hemos hecho; es completar el ciclo del 7 de octubre, la victoria del 7, y despejar el camino de la estabilidad política de este país, para ir al desarrollo del Plan de la Patria, ese plan de todos, ese plan que estamos haciendo para estos años.

¿Cuándo acá habíamos vivido esto? Nunca. Hoy somos una gran familia, además de compatriotas, compañeros y camaradas, podríamos decirnos todos los días hermanos y hermanas, porque así nos sentimos. Hoy somos una gran familia. Una familia que lucha porque todos sus hermanos y sus hijos estemos bien. Ese es el socialismo.

El socialismo es el momento cuando la ley de Dios, de la igualdad y la justicia, se haga en la tierra aquí, y ese es el socialismo que nos ha convocado Chávez y aquí estamos, 10 de diciembre.

Hace once años, ¿recuerdan ustedes?, Fedecámaras ensayó el primer paro, se pararon ellos por allá y el mundo dijo: "Se paró Venezuela contra Chávez, Chávez se va". Se va a quedar será, porque han pasado los años y seguirán pasando los años.

Y hace, un 10 de diciembre de 1859, un día como hoy, los abuelos de nuestros abuelos, los pata en el suelo, le trazaron una estrategia de una trampa al ejército godo, allá en los campos de Santa Inés; y les creyeron que iban triunfando y ellos tomaron en forma de herradura un gran campo: Santa Inés; y el ejército federal, el ejército zamorano fue retirando sus tropas y les aplicó lo que nos ha explicado el comandante Chávez, una estrategia retardatriz.

Cuando el ejército godo entró con sus apellidos, los apellidos esos de los ricos, iban al frente de ese Ejército, lo financiaban. Cuando entraron todos, se cerró la compuerta de pueblo. Era una guerra militar. Nosotros hoy ganamos nuestras guerras con votos y conciencia, antes se ganaba con las armas en la mano y en esa batalla de Santa Inés, en dos horas se acabó el ejército de los godos. Y Zamora proclamó la victoria de la federación, proclamó la victoria del pueblo, siglo XIX, 10 de diciembre, 1859, nuestra propia sangre, nuestra propia historia.

Lamentablemente, cuando Zamora venía con las tropas de los descamisados, de los desdentados, de nuestros abuelos, de los indios, de los mestizos, de los negros, de los pobres, de los blancos pobres de todas las épocas; cuando venía Zamora con nuestros abuelos a caballo, se paró en San Carlos, un 9 de enero y un 10 de enero, los traidores infiltrados en sus fuerzas acabaron con la vida del general Zamora de un balazo; y pasaron un siglo y medio de lucha, siglo y medio, para que apareciera Chávez, para que apareciera Zamora otra vez, reencarnado en una idea, en un proyecto, en un espíritu, en un pueblo que ha sabido reivindicar la historia de los grandes de esta patria.

Gracias a Chávez eternamente, por habernos traído a Bolívar vivo, por habernos traído a Zamora vivo y por haber resucitado a este pueblo en su conciencia. Por eso, cuando el presidente Chávez, el sábado pasado dijo lo que dijo, que el tenía la fortuna de sentirse acompañado, a nosotros se nos metió un sentimiento aquí, porque así es, Chávez tiene un pueblo, nos tiene a nosotros y nos tendrá por siempre en esta batalla de victoria en victoria.

Con nuestra lealtad, hasta más allá de esta vida, vamos a ser leales a Hugo Chávez.

Lo que se está jugando aquí no es una elección más, aquí en cada elección se juega la patria, el futuro, en cada elección, pero sobre todo en esta que viene, y allá en La Habana el domingo, el presidente Chávez en la noche, cuando prenda Venezolana de Televisión o Tele-

sur y vea por ahí a las 11 de la noche, el reporte, el presidente Chávez tiene que ver cómo el mapa se va prendiendo, una luz roja en Miranda, una luz roja en Zulia, una luz roja en Lara, en Anzoátegui, en Aragua, en Carabobo, en Táchira, en Mérida, en el Amazonas; ¡rojo, rojito el mapa de Venezuela el próximo 16 de diciembre!

Eso lo vamos a ver. Y nos va a llenar de una gran felicidad y a él lo va a llenar esa gran fuerza de sentirse acompañado.

Apenas el Presidente habló, recibimos las llamadas de compañeros del mundo. El primero fue el presidente Correa, quien al escuchar a Chávez mandó a prender los motores de su avión y se quería venir para Venezuela de manera inmediata.

Y nos avisó anoche: "Mañana aterrizo en La Habana". Y ahora está el presidente Correa en La Habana, dejó todo lo que tenía que hacer para ir con Chávez; y el presidente Evo Morales está en una gira en España y va para allá para La Habana; y la presidenta Cristina y la presidenta Dilma han llamado para expresar su solidaridad permanente y que le transmitamos al pueblo de Venezuela que contamos con su sentimiento y contamos con el acompañamiento de los pueblos de Brasil, de Argentina, de Ecuador, de Bolivia, de Chile, de Colombia, de Perú, del Alba, de Petrocaribe, de Nicaragua, de Cuba, de Fidel, de Raúl y del mundo entero.

¿Cuándo acá a Venezuela sólo con Bolívar se escuchó el nombre por primera vez, de algo que se llamaba Venezuela?

Y ahora, y cuando uno va a cualquier





lugar del mundo y por razones que ustedes saben, a mí me ha tocado ir a muchos lugares, y uno va a un mercado popular a tomarse un café; y en algún idioma le preguntan a uno, ¿de dónde son ustedes? Y uno dice de Venezuela; y la gente volteá: "¡Chávez!"; es la marca de Venezuela en el mundo, pero es una marca positiva.

Porque antes nos conocían por otros nombres. ¡Ah, la corrupción! Decían antes, no sé quién la corrupción, el petróleo, las mises; ahora está bien que nos conozcan por las mises, la belleza de la mujer venezolana, pero donde uno va, en la esquina que uno se meta, hasta en la China por allá, lejísimos, que puede pensar uno, un chino por allá en un quiosquito tipo La Hoyada, preguntando en chino con un traductor, "¿y ustedes de dónde son?". De Venezuela. Chávez, Chávez, América.

Chávez, ese es nuestro orgullo, eso somos; y estos niños van a crecer como ge-

nios, viene la generación genio en Venezuela, que son nuestros niños, porque van a ser y van a crecer con la educación de esta época histórica y los valores positivos.

Ya para terminar les reiteramos, no nos desmayemos, no nos confiemos, estamos frente como dijo ayer Diosdado, frente [a] este animal, estamos frente a un ejército de dragones de Komodo, que botan la baba, el veneno así, que van persiguiendo y te tocan y te envenenan. Ellos se quedan quietos y siguen y después tú caes por allá.

Esos dragones perversos que están por ahí regados, mintiendo todos los días, ¿qué pueden decir de mentiras de Elías? Un hombre honesto, un hombre trabajador, un hombre de familia, porque Elías sí tiene su mujer, el sí tiene su mujer y sus hijos.

Y es una diferencia importante, porque es diferente cuando uno tiene su mujer, su compañera, sus hijos, el sentimiento es otro. Uno cada paso que da en la vida,

lo da cuidando de ellos, a los nietos, a las nietas; es otra responsabilidad en la vida.

Además, lo que ha hecho Elías en la vida es trabajar y bregar y luchar, a él no le han comprado nunca un cargo. Es un hombre que se lo ha ganado con lucha, con honestidad y con tranquilidad. Y sabemos que Elías va a ser un gobernador gigantesco en su eficiencia, en su trabajo.

Así que, queridos compatriotas, vamos a desplegarlos, acompañando al Presidente con la oración y con la acción, oración-acción, todos los días, y vamos a construir la inmensa satisfacción que vamos a sentir esa noche del 16 de diciembre, cuando veamos a Miranda ser territorio de Bolívar, territorio de Miranda, territorio de los bolivarianos.

Muchas gracias compatriotas.

*¡Que viva Chávez!*

*¡Que viva Elías Java!*

*¡Hasta la victoria siempre!*





# Los petroleros, rodilla en tierra con Chávez

Rafael Ramírez

Ministro del Poder Popular para Petróleo y Minería

Sede Pdvs, La Campiña, Caracas

Lunes, 10 de diciembre de 2012



[Asistentes: ¡¡Pa'lante; pa'lante, Comandante!]

Primero que todo, quisiera que, desde acá, enviáramos un saludo fraterno y revolucionario al Comandante Presidente Hugo Chávez.

¡Que viva el Comandante Chávez!

[Asistentes: ¡Que viva!]

¡Que viva la Revolución Bolivariana!

[Asistentes: ¡Que viva!]

Gracias, compañeros. Quiero saludar la emoción y la fraternidad de siempre en esta sala. Esta es la casa de la revolución, la casa del Comandante Chávez; estamos transmitiendo desde nuestro Salón Simón Bolívar, en La Campiña.

Quiero, primero que todo, saludar a todos los compañeros de nuestra junta directiva, al profesor Jorge Giordani, al compañero Eulogio del Pino, al compañero Asdrúbal Chávez, al compañero Ricardo Coronado, al compañero Víctor Aular, al compañero Owell Manrique, al compañero Jesús Luongo, al compañero Will Rangel, y al compañero Orlando Chacín. Estamos, como siempre, todos unidos monóticamente.

Igualmente, quiero saludar a nuestros

viceministros, directores del Ministerio del Poder Popular para Petróleo y Minería aquí presentes, así como todos nuestros camaradas, compañeros, jefes de negocios, jefes de unidades de producción de todo el país están aquí presentes. A los compañeros de Pequiven, un saludo fraterno y revolucionario; a nuestros dirigentes obreros, a todas nuestras áreas, en este momento tenemos más de 190 salas conectadas a esta video conferencia, toda la industria petrolera; toda nuestra industria petrolera movilizada como siempre en torno a profundos sentimientos de amor, profundos sentimientos revolucionarios de fraternidad y solidaridad.

En este salón ya histórico, en estos espacios, nos hemos reunido permanentemente en ocasiones extraordinarias para nuestra revolución. El Salón Simón Bolívar se ha convertido, sin lugar a dudas, en un escenario para todas las batallas que hemos estado dando en estos más de diez años de consolidación de nuestra Revolución Bolivariana.

Desde acá nos hemos dirigido permanentemente a nuestros trabajadores y a nuestro pueblo; ha sido un sitio

de referencia para marcar postura política, en lo que han sido los últimos acontecimientos de nuestra revolución; más recientemente, en estos mismos espacios, nuestros comités de resteados con Chávez se enrolaron a la batalla que contribuyó de manera decisiva al extraordinario triunfo del Comandante Presidente Chávez el pasado 7 de octubre de este mismo año.

Este ha sido un sitio de grandes arengas, intervenciones, grandes actos, momentos muy importantes en la construcción de nuestra historia, de la que somos protagonistas todos los días.

El motivo de esta reunión, sin embargo, el día de hoy para nosotros es seguramente, como lo es para ustedes, difícil. Es un momento difícil para nuestra revolución. Es un momento difícil para nuestro pueblo. Es un momento, sin lugar a dudas, trascendental para nuestra historia y la construcción de la Revolución Bolivariana. Por eso, agradezco de manera sincera, en nombre de todos los compañeros, en nombre del Gobierno revolucionario, y en nombre del Comandante Chávez, esta masiva asistencia, una convocatoria tan corta a efectos de poder dar algunas orientaciones y algunas reflexiones respecto a la situación que estamos viviendo actualmente.

Primero, obviamente, esto tiene que ver con la institución, que tal como anunciara el Comandante Chávez y se dirigiera a todo el país y a todo el mundo, en la alocución del pasado día sábado 8 de diciembre, la situación de salud de nuestro Comandante, la difícil situación por la que está transitando él como ser humano, nosotros como colectivo y pueblo, como una sola fe movilizada, él lo dijo ya de manera clara, como siempre ha asumido todas las circunstancias que han rodeado su vida, y en particular su desempeño en la revolución, volvió entre sus dolores y sus pesares, volvió a Venezuela para transmitir un mensaje directamente a nuestro pueblo, y sobre ese mensaje vamos a conversar.

Yo lo que quiero es resaltar es que —



el profesor Giordani es testigo de excepción junto conmigo de esas reuniones— el presidente Chávez, como siempre lo ha demostrado, es de una entereza personal extraordinaria y una fortaleza y una grandeza humana que es un ejemplo y una referencia para todos nosotros. El presidente Chávez es un hombre extraordinario.

De tal manera que esto es lo que nos convoca hoy; nos convoca esto, sé que algunos compañeros están apesadumbrados, tristes, chocados, conmovidos, pero yo estoy seguro de que nosotros, con toda la fortaleza y la orientación del Comandante Chávez, y con toda la voluntad de nuestro pueblo, sabremos salir adelante en esta situación y, por supuesto, saldremos, como el Comandante Chávez, bien librados de esta situación que nuevamente se nos presenta.

Pero justamente, por lo difícil de la situación es que nosotros tenemos, el día de hoy, y es el motivo fundamental de este acto, tenemos que fijar una posición respecto a lo que está sucediendo y respecto a la situación de nuestro Presidente; tenemos una posición que no debe quedarle dudas a nadie, en esta

industria petrolera, ni a nuestro pueblo ni al mundo entero, que nosotros queremos ratificar nuestro compromiso, nuestra solidaridad y nuestra lealtad al Comandante Presidente Hugo Chávez.

Queremos que el mundo y el pueblo sepan que Chávez cuenta con los trabajadores petroleros. Que el Comandante Chávez cuenta con la industria petrolera.

Y así queremos decirlo al mundo. Y queremos decirlo ahora que la situación se ve complicada, y no luego cuando mejore. Ahora. En las circunstancias más difíciles es que las expresiones de solidaridad y de compromiso, tanto individual como colectivas, cobran fuerza y valor, y nosotros como siempre hemos actuado sin cálculo político alguno, sin nada que tenga que ver con ningún tipo de consideración distinta a los principios revolucionarios y humanistas.

Queremos decir ahora, con voz firme, a todo el pueblo, que estamos resteados con el Comandante Chávez, que estamos resteados con la Revolución Bolivariana, y que vamos a seguir adelante con nuestro Comandante, y eso significa con todo lo que él decida, vamos a seguir adelante respaldando nuestra revo-

lución, seguir adelante profundizando la construcción del socialismo y garantizando el poder en manos del pueblo, garantizando la continuidad del pensamiento y la acción bolivarianas. Esto es muy importante, esta definición, porque abarca el sector de la industria petrolera, que es crucial para nuestro futuro político, económico y social.

No es cualquier cosa la industria petrolera; no es cualquier cosa los cien mil hombres y mujeres que hoy forman parte de la nueva Pdvsa. Somos hijos de la revolución, somos un bastión del pensamiento bolivariano dentro de nuestra sociedad y, además, como lo hemos demostrado y lo seguiremos demostrando, somos un sector resteadado y activo, profundamente, en función de lograr los objetivos que se ha planteado nuestra revolución, las orientaciones que ha trazado el Comandante Chávez, que no son otras que la construcción del socialismo y liberar a nuestra sociedad del yugo capitalista.

Así es que yo quiero, en nombre de todos mis compañeros de la junta directiva, en nombre de todos nuestros dirigentes obreros, en nombre de todos nuestros





trabajadores, en nombre de todos los hombres y mujeres de esta extraordinaria industria petrolera, decirle a nuestro pueblo, decirle al Comandante Chávez, que cuenta con nosotros, que cuenta con la nueva Pdvsa, que cuente con todas nuestras fuerzas; que cuenta con toda nuestra moral, nuestra ética y nuestro profundo compromiso, para sortear estas circunstancias, y seguir avanzando al lado del Comandante Chávez hasta garantizar y profundizar la construcción del socialismo en nuestro país.

Recomiendo el *Diario VEA* del día de hoy, donde está una transcripción completa de las palabras del Comandante Chávez, creo que deben buscarla, revisarla, debemos reimprimirla y divulgarla, porque las palabras del Comandante Chávez a nuestro pueblo, a todo el país, han sido, como siempre, pero en esta ocasión particular, han sido muy claras, correctas políticamente y revestidas de una profunda ética revolucionaria. Hablarle como siempre con la verdad a nuestro pueblo, plantear los problemas que se presentan a nuestra revolución y no cabe duda que lo que a él le pase es un serio problema y una seria preocupación para nosotros.

El presidente Chávez en sus palabras habla de temas muy importantes que yo creo que es necesario buscar, revisar, discutir, porque hace una exposición extraordinaria de todo lo que está en juego acá, y todo lo que ha venido marcando su actitud en estos diez años de revolución. El habla de una batalla que ha venido dando en lo personal, además de todas las batallas que ha venido dando la revolución, que tienen su antecedente en aquel "Por ahora" del 4 de febrero y el Movimiento Bolivariano que cuajó gracias a su esfuerzo y a su inspiración en el seno de nuestras Fuerzas Armadas, hoy en día Fuerza Armada Nacional Bolivariana, recogiendo lo mejor del espíritu de nuestros padres libertadores; el presidente Chávez ha sido artífice de la construcción de un hecho que hoy día es inédito, que es una revolución.

El Presidente se ha referido en sus palabras a esas batallas, duras batallas. Hay que ver que una revolución pacífica es mucho más compleja que una revolución violenta; sortea temas tan duros para una revolución como es la violencia, y ha llevado adelante, a pesar de todas las emboscadas, a pesar de todas las agresiones, de los golpes de Estado, de la desestabilización, de la infamia contra nuestro Comandante, ha sabido conducir este pueblo hacia la situación que tenemos hoy día; un pueblo estruc-

turado en todos los pensamientos revolucionarios, un pueblo que bajo la conducción del presidente Chávez levantó las banderas del socialismo, del antiimperialismo y un pueblo que ha servido labrar la construcción de la patria que hoy día tenemos, que —como bien decía el presidente Chávez— es un hecho extraordinario, primera vez en 200 años que tenemos patria. Tenemos la patria de Bolívar y la vamos a defender.

En esas innumerables batallas como hoy bien decía acá, nos ha tocado a muchos de nosotros asumir responsabilidades, tareas, compromisos y ponernos a la vanguardia de hechos que ni soñábamos pudieran estar sucediendo en nuestro país ni en América Latina; un sueño lejano que se nos había escapado y por el que tantos hombres honestos y patriotas dieron su vida en este país, sacrificaron su libertad en este país, las ideas del socialismo, del antiimperialismo fueron enarboladas por nuestro Comandante Chávez y hoy día todos los que estamos aquí tenemos un rol extraordinario que jugar en un momento histórico excepcional.

Somos, gracias a la acción, a la obra y al pensamiento del Comandante Chávez, actores; somos actores de una situación extraordinaria, la construcción de una revolución, la construcción de una sociedad socialista. Ese es un mérito extraordinario que tiene el Comandante Chávez, que tiene la Revolución Bolivariana y a todos nos ha correspondido asumir con humildad, pero con entrega bajo la conducción del Comandante Chávez, el papel que nos ha correspondido y nos corresponderá jugar en esta revolución.

Entonces, el Comandante habla de sus batallas; habla de las tareas que todos hemos asumido; el Presidente ha sido un gran catalizador de todas las corrientes políticas y del pensamiento progresista en nuestro país, y ha logrado articular una poderosa fuerza popular, un poderoso movimiento revolucionario que vamos a pasos firmes y seguros en la construcción del socialismo.

El Presidente también dijo en sus palabras, como lo ha hecho siempre, honesta y claramente hacia nuestro pueblo, todas las vicisitudes de su enfermedad, todas las vicisitudes que lo han venido aquejando y cómo, de manera siempre clara ha informado al país, ha informado a nuestro pueblo de la evolución de su enfermedad y de sus circunstancias. Sólo una vez que el Presidente estuvo seguro que antes de las elecciones los resultados que arrojaban los exámenes médicos le

permitían hacer un pronóstico positivo en el desarrollo de su enfermedad, es que él va a las elecciones, con honestidad va a ese extraordinario esfuerzo en lo personal que significó la Batalla de Carabobo y que, a Dios gracias, y fundamentalmente por su esfuerzo personal y la conciencia de nuestro pueblo, hoy día tenemos un Presidente reelecto, luego de una extraordinaria campaña.

Queremos resaltarlo porque significó para el Presidente un tremendo esfuerzo en lo personal; significó para el Presidente una movilización sin precedentes, pero bueno, es nuestro Presidente, es su espíritu, es su manera de movilizarse, de comunicarse con el pueblo. No podía ser de otra manera, el Comandante Chávez es como es, y con ese tremendo esfuerzo en lo personal garantizó una victoria estratégica para nuestra revolución, su reelección el 7 de octubre y que esa batalla debe culminar con un extraordinario triunfo de las fuerzas bolivarianas el próximo 16 de diciembre en las elecciones regionales.

En medio de todo esto, una vez finalizado, surge esta nueva determinación de existencia de células malignas, y la necesidad imperiosa de una nueva operación y anoche todos lo vimos saliendo a esa querida y hermana república socialista de Cuba, para la cual pido un aplauso.

Porque como bien lo decía el Presidente, él no es un hombre solo, no se siente solo, no solamente tiene el amor irrestricto de sus colaboradores más cercanos, así se lo manifestamos y el amor irrestricto de su pueblo, sino que tiene la solidaridad, el cariño, la comprensión y el afecto de los pueblos del mundo, en particular los pueblos suramericanos.

Es sorprendente ver, y me correspondió representar a la República en nuestra primera reunión formal del Mercosur, el interés de los presidentes, de la presidenta Dilma, de la presidenta Cristina, del presidente Evo, del presidente Pepe Mujica, del presidente Correa. El Comandante Chávez no está solo, está acompañado por el corazón de todo el sentir suramericano, el corazón de todos los pueblos humildes del mundo.

Nosotros confiamos en que el presidente Chávez saldrá bien librado de esta nueva batalla.

Nosotros oramos y deseamos que así sea. Toda la fuerza positiva de nuestro pueblo, todas las oraciones del pueblo humilde, todo el sentimiento de la patria grande está con el presidente Chávez, con su suerte, con su salud, con su mejoría. Yo, como él lo ha dicho, confío plenamente en que



en pocos días tengamos noticias favorables, positivas, respecto a la salud del Comandante Chávez, y desde aquí vamos todos los trabajadores petroleros, a darle un impulso a esos sentimientos para que nuestro Comandante salga bien de esta situación que se ha planteado.

El Presidente comentaba algunos temas muy importantes, uno de ellos crucial: es que aquí nadie se equivoque, que la oligarquía no se equivoque, que el imperialismo no se equivoque, hoy día tenemos patria. Hoy día se ha construido una patria, se ha fortalecido. Hoy día tenemos unidad del campo revolucionario; tenemos unidad del campo bolivariano y, sobre todo, tenemos la determinación inquebrantable de llevar a nuestro país a la profundización y a la construcción de una sociedad socialista.

Nosotros, los trabajadores petroleros, somos hijos de esta revolución. En el proceso de construcción de esta patria, esa patria socialista, luminosa, bolivariana, la industria petrolera, los trabajadores petroleros han jugado un papel estelar.

No es cualquier cosa lo que se ha logrado en la industria petrolera, y debo decir acá, a diez años de estar trabajando directamente con el presidente Chávez, que lo que hemos avanzado en la construcción de soberanía, lo que hemos alcanzado como ya un objetivo histórico bien importante, la independencia de nuestro país, no hay nada más vinculado a la soberanía que el manejo de nuestros recursos naturales; todo lo que hemos avanzado en control y manejo absoluto de nuestros recursos naturales; todo lo que hemos avanzado en el manejo de nuestra política petrolera, es un mérito indiscutible de nuestro Comandante, el presidente Chávez.

Es de él el mérito, porque ha tenido una claridad extraordinaria para interpretar y comprender problemas tan complejos como estos de la política petrolera. Y supo ponerse al frente de manera valiente, como lo hizo cuando el sabotaje de nuestra industria petrolera. Veníamos de los episodios del golpe de Estado que tuvo que ver mucho con la política petrolera; veníamos del 11 de abril, veníamos del 12, luego el 13 luminoso, y cuando vino el atentado de la oligarquía, la Plaza Altamira y el sabotaje petrolero, cuando vino ese zarpazo contra la estabilidad de nuestra nación, fue el presidente Chávez el que se puso al frente de las fuerzas populares; fue él quien supo conducir a los trabajadores petroleros en esa extraordinaria batalla por la derrota del sabotaje a nuestra industria petrolera, que hoy nos garantiza

soberanía. Hoy, es un elemento fundamental de la patria socialista que estamos construyendo, del país soberano que es la República Bolivariana de Venezuela.

Yo quería decir esto porque la industria petrolera es uno de los elementos fundamentales del funcionamiento de nuestra sociedad, de nuestra economía, y está la vanguardia, sin lugar a dudas, junto a sus trabajadores, en todas las luchas que se están dando en nuestro país por el socialismo; de manera tal que desde acá los hijos del Comandante Chávez, las creaciones del Comandante Chávez, como nuestra Nueva querida Pdvsa, damos un paso al frente con el Comandante, damos un paso firme en apoyo a nuestro Comandante, damos un paso firme en apoyo a la revolución y a nuestro pueblo.

Nuestra política petrolera, así como los grandes avances en la construcción del socialismo, nosotros las hemos hecho irreversibles. La irreversibilidad de nuestra política petrolera es un elemento fundamental para tener posibilidades ciertas de la construcción del socialismo. Es el control de nuestros recursos naturales, y del principal de ellos: el petróleo. Es el control de nuestra empresa nacional, que ya dejó de ser aquella empresa comercial que alguna vez creara el Estado venezolano para hacer una empresa al servicio del pueblo; una empresa nacional al servicio del pueblo venezolano; esos elementos son fundamentales para nuestras posibilidades de construcción del futuro. Y nosotros, hijos del Comandante, creación del Comandante, queremos manifestar nuestro inquebrantable compromiso con la Revolución, nuestro inquebrantable compromiso con el Comandante, es el sentimiento de todos nosotros, es la determinación y la conciencia política que en este momento histórico queremos expresar a todo el país y a todo nuestro pueblo.

Yo hablaba al principio que sé que en muchos trabajadores en todas nuestras áreas puede haber desconcierto, puede haber tristeza, por supuesto, dolor, pero debo recordarles que nosotros somos hijos de Simón Bolívar; debo recordarles que nuestros padres libertadores y, en especial, el Padre de la Patria, se caracterizó por ser el hombre de las dificultades y que el mejor ejemplo de la actitud que debemos tener hacia el futuro es el ejemplo del Comandante Chávez; un ejemplo de lucha, de constancia, de optimismo y de una visión positiva hacia nuestro futuro.

Así es que, en estas circunstancias, no hay espacio para la tristeza; en estas circunstancias no hay espacio para la desmovilización; muy por el contrario, el

pueblo bolivariano, el pueblo chavista tiene que movilizarse en defensa de su Revolución Bolivariana, y los trabajadores petroleros estaremos movilizados en defensa de la Revolución Bolivariana; estaremos movilizados en defensa de nuestro Comandante Chávez.

Nosotros siempre sabremos sobrepornos a cualquier circunstancia; por mayor afectación que nos dé, por mayor sobrecogimiento que signifique en esta información que el Comandante Chávez ha dado, es su espíritu, es su orientación, es su indicación; que nadie baje la guardia. ¡Que aquí no se raja nadie! ¡Que aquí estamos todos con Chávez! ¡Que aquí seguiremos con el Comandante Chávez! ¡Que aquí nos vamos a movilizar en apoyo al Comandante Chávez! Y que sabremos estar a la altura del compromiso que tenemos con nuestro país, y con nuestro pueblo.

[Asistentes: -¡Pa'lante; pa'lante, Comandante!]

Y esto lo digo porque ya el Comandante Chávez lo advertía en sus palabras, que los adversarios de nuestra revolución, los enemigos de nuestro pueblo, los enemigos históricos de nuestro pueblo, el imperialismo norteamericano, sus intereses transnacionales, la oligarquía cipaya, que tienen en este país, todos ellos van a tratar de medrar en esta situación, todos ellos van a tratar de llevar desasosiego, tristeza, desmovilización en nuestro pueblo.

Por eso es que nuestra tarea fundamental, como cuadros dirigentes de la revolución; nuestra tarea fundamental como seres activos a la vanguardia en amplios sectores de nuestro pueblo; nuestro papel fundamental como obreros petroleros a la vanguardia del movimiento obrero venezolano que ha cobrado cada vez mayor conciencia de su papel histórico en la construcción del socialismo; nuestro papel fundamental como cientos, miles de hombres y mujeres de la patria buena, que estamos todos los días construyendo un país para todos, para nuestros hijos, para nuestro futuro, para la dignidad de nuestro pueblo, nuestra tarea fundamental es mantenernos movilizados.

Nuestra tarea fundamental es llevar a nuestro pueblo el mensaje correcto, la orientación correcta, que no es otra que mantenernos movilizados en torno al Comandante Chávez, y a lo que él diga que debemos hacer nosotros, sus orientaciones políticas y sus decisiones.

Por eso quiero decir aquí también, a todos los trabajadores de la industria petrolera que, tal como lo ha orientado el



Comandante Chávez, nosotros vamos a dar pleno apoyo a todas las decisiones del Gobierno Bolivariano y vamos a respaldar al compañero Nicolás Maduro en todas las tareas que le ha puesto el Comandante Chávez, las que vienen, las que vendrán, porque de eso se trata la lealtad, de un alto nivel de conciencia; de eso se trata la honestidad. Nosotros decimos que estamos con Chávez, y vamos a estar con el Comandante Chávez en cualquier circunstancia, con el compañero Nicolás Maduro y con todos los cuadros de la revolución que tengan algún papel de dirección en nuestro proceso.

Con estas definiciones que nosotros tenemos que hacerlas, no nos vamos a quedar callados frente ni a esta ni a cualquier situación compleja. Siempre lo hemos dicho, y por eso el enemigo nos ataca de manera inmisericorde, no importa, bienvenidos los ataques del enemigo; pero es bien bueno que todo el pueblo sepa cuál es nuestra postura. Es bien bueno que todo el pueblo honesto, humilde, sepa que los hombres y mujeres de la nueva Pdvsa estamos con nuestro Comandante Chávez, con sus

decisiones, apoyamos a Nicolás Maduro, apoyamos nuestra revolución y vamos a seguir empeñados en hacer realidad el sueño de nuestro Comandante Chávez: construir una sociedad socialista, de hombres más libres y hombres más justos, para nosotros, para nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos.

Y es importante que se sepa ahora, y que se sepa para siempre, que la Revolución cuenta con esta extraordinaria fuerza que se movilizará en su defensa, que estará alerta y que dará todas las batallas que tengamos que dar de aquí en adelante.

Queremos hacer un llamado a la ofensiva general de todos los trabajadores petroleros. Tenemos muchas batallas que dar. Nos quedan muchas batallas hacia el futuro: la primera, la más inmediata que nadie se pierda de vista temas tan importantes; la que tenemos inmediatamente será la consolidación de la victoria del pueblo bolivariano el próximo domingo 16 de diciembre, en todas las elecciones regionales.

Que nadie se desmovilice, que nadie se acongoje; que nadie se quede retraí-

do, al contrario, la situación que hoy vivimos debe servir de un estímulo para la movilización de aquellos que no lo han hecho, como un estímulo para todas las fuerzas bolivarianas a la calle, a la calle, a movilizarlos, a consolidar las victorias de la revolución, que son victorias estratégicas para garantizar la gobernabilidad, para garantizar la paz, para garantizar un futuro tranquilo para todo nuestro pueblo. De manera tal que nosotros queríamos expresar a viva voz, como siempre lo hemos hecho, de cara a nuestro pueblo, como nos ha enseñado el Comandante Chávez, con la profunda ética y la profunda moral que hemos ganado allí, combatiendo junto al pueblo en la calle, en todos los episodios que han transcurrido y los que vendrán, queríamos fijar esta posición; queríamos que no quedara duda de cuál es nuestra posición, que no quedara dudas de nuestro apoyo irrestricto al Comandante Chávez, a sus decisiones, y que no quedara duda de nuestra disposición al combate.

Desde allá, desde la Faja Petrolífera del Orinoco, pasando por nuestros muchachos en los campos en el estado





Monagas, en Maturín, pasando hasta nuestras plataformas costa afuera, que en este momento hay cientos de jóvenes venezolanos haciendo patria, hasta el occidente, pasando por nuestras refinerías de El Palito, el CRP, nuestros campos de producción, en el Lago de Maracaibo, en todas nuestras áreas petroleras. Que no se confunda nadie, que esta voz llegue clara y precisa. Aquí estamos restandos con el Comandante Chávez; aquí estamos rodilla en tierra con el Comandante Chávez y sabremos atender a su llamado.

Para finalizar, quería, en primera instancia, saludar el mensaje de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, en solidaridad con el presidente Hugo Chávez Frías, el líder de la Revolución. Nos parece que es un mensaje extraordinario. Vaya nuestro saludo a los soldados de la patria. Vaya nuestro reconocimiento a nuestros soldados leales.

Al final de su escrito dice:

Confíe usted, mi comandante en jefe, que a su lado, en la felicidad y en la adversidad, seguiremos levantando nuestras

espadas y banderas por hacer respetar las garantías sociales, y llevar a nuestro pueblo hacia un estadio de la mayor suma de felicidad y justicia social posible. ¡Cuenta con la lealtad plena de su Fuerza Armada Nacional Bolivariana!

*¡Rodilla en tierra frente a usted, mi Comandante Presidente!*

Saludos a nuestra Fuerza Armada.

Finalmente, nosotros queríamos leer un manifiesto que fija nuestra postura en solidaridad y en apoyo al Comandante Chávez y a la revolución. Este manifiesto surgió de la discusión con algunos compañeros dirigentes de nuestra industria petrolera; lo queremos llevar a todas nuestras instalaciones; lo queremos llevar a todas las áreas petroleras. Queremos firmarlo, queremos manifestar nuestra posición en este momento histórico. Invito a todos los acá presentes a que suscriban este documento. Invito a todos los trabajadores de Oriente, de Occidente a que suscriban este documento. Invito a todos los trabajadores de nuestros complejos

refinadores, de nuestros complejos de gas, nuestros complejos de procesamiento, nuestros jóvenes, obreros, hombres, mujeres, a firmar este documento porque va a ser una posición histórica que queremos dejar bien clara. Y resume el sentimiento de todos los trabajadores de la nueva Pdvsa. Lo voy a leer:

*¡Los petroleros, rodilla en tierra con Chávez!*

La marcha hacia el socialismo es un esfuerzo luminoso, lleno de dificultades, de obstáculos, unos presentidos, la mayoría imprevistos. Se avanza en terreno inédito, construyendo en humanidad los pasos, la superación de las dificultades deben ser guiados por el faro, una estrategia definida y nítida.

La marcha es indetenible cuando la teoría, la estrategia va unida al coraje que brota de la causa más altruista que el hombre puede emprender, liberar a la humanidad toda del yugo capitalista, construir el socialismo.





Hoy, la Revolución Bolivariana enfrenta un formidable obstáculo, un impacto de enorme magnitud para nuestro pueblo: el Comandante está enfermo. Se somete a tratamiento en la hermana Cuba. Él afronta esta circunstancia con la valentía que lo caracteriza, demostrada el 4 de febrero y el 11 de abril, y en todas las dificultades que ha enfrentado, siempre entregado a la causa revolucionaria, a su pueblo. Nosotros, trabajadores de la nueva Pdvs, necesitamos de manera vital dejar sentada nuestra posición en este momento histórico de nuestra patria, de nuestro pueblo, en este nuevo reto que la magia hacia un mundo mejor nos impone. Queremos que este documento que hoy firmamos sea una muestra de nuestro amor por el Comandante; de nuestro agradecimiento eterno por convertirnos en protagonistas de una revolución inédita, por hacernos reconocer como pueblo heredero de las glorias de nuestro Padre Libertador, y habernos destinado nuevamente a ser guía y asombro para la humanidad. Este amor, este agradecimiento se lo demostraremos de la única manera que eso es posible, llevando hasta las últimas con-

secuencias el combate por la construcción de la patria libre y justa, la liberación del hombre y la construcción del socialismo. La situación es, sin duda, difícil. Nuestro deber es transformar la adversidad en avance revolucionario; impedir la restauración de la única manera que esto es posible, con Chávez. Este es el principio ético, el imperativo moral que guía a toda nuestra acción. En este objetivo empeñamos todo nuestro esfuerzo; reafirmamos nuestra voluntad en el mismo espíritu aguerrido con el que derrotamos el sabotaje petrolero y hemos acompañado al pueblo en todas sus batallas para defender, hasta las últimas consecuencias, al Comandante Chávez, a sus sueños y a su liderazgo. En esta hora difícil estaremos más que nunca a su lado, siguiendo sus instrucciones, fieles a la consigna "¡Con Chávez todo! ¡Sin Chávez nada!" y conscientes de que con Chávez es con lo que Chávez decida. Que no se engañe nadie, los petroleros no negociamos nuestra lealtad; no traficamos con los principios revolucionarios, defenderemos al Comandante, al socialismo, al pueblo de Venezuela de cualquier agresión, tome ella la forma que tome. La industria

petrolera siempre estará al servicio de los humildes, siempre será del pueblo.

Advertimos a los oligarcas que los petroleros estamos dispuestos a todo por defender nuestras creencias, nuestros afectos. Que no se atrevan a aventuras infames, si lo hacen profundizaremos hasta que de su sistema siniestro no quede piedra sobre piedra. Nuestra respuesta conmoverá al mundo. Así lo afirmamos.

*¡Los petroleros, rodilla en tierra con Chávez!*

*¡Hasta la victoria siempre!*

*Independencia y patria socialista.*

*Viviremos y venceremos.*

¡Que viva el Comandante Chávez!

[Asistentes: -¡Que viva!]

¡Que viva el pueblo de Venezuela!

[Asistentes: -¡Que viva!]

¡Que viva la Revolución Bolivariana!

[Asistentes: -¡Que viva!]

Compañeros y compañeras, es el momento de los valientes. Es el momento de los hombres y las mujeres de buena voluntad. Es el momento de los patriotas.

*Todos con Chávez, con Chávez todo, sin Chávez nada.*

*¡Hasta la victoria siempre!*

*"Estamos unidos en la lealtad a Chávez y a nuestro pueblo".*

*Nicolás Maduro, Caracas, 12 de diciembre de 2012*



